

La luz envolvente

Abro los ojos, este nuevo día es un ver por primera vez, tomar conciencia de lo cotidiano, observar. Rodeada por una penumbra, mi rostro descansa sobre un rectángulo suave y acolchado, al levantar la vista mis ojos se entrecierran, frente a mí se filtra un resplandor por los bordes de una tela suspendida en la pared. Miro a mi alrededor y este fenómeno se repite dos veces más dentro de la habitación, me incorporo, siento el cambio de temperatura y me acerco. Con una de mis manos desplazo la tela, los rayos luminosos ahora son más intensos, mis ojos se adaptan a este nuevo escenario, observo hacia mi alrededor, todos se ve distinto las sombras intensas se difuminaron, ahora prima una atmósfera blanquecina que me envuelve y también a todas las superficies. Vuelvo la vista y envuelta en la transparencia aparece una amplitud externa. La luz penetra del exterior al interior, ella es la que revela y permite la creación de atmósferas singulares, cambiantes que transforman el vacío. Aparecen contornos, texturas, colores y formas.